

# El sentido social del trabajo académico\*

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. XXIX, núm. 2, pp. 105-125

**Jesús Vergara Aceves**  
Centro Tata Vasco

Agradezco la invitación a participar en este Foro, tan importante en el ejercicio del encuentro académico que hace realidad el ideal universitario. Me alegro porque el tema que me han señalado es capital y a tal punto trascendente, que la universidad y la inspiración cristiana nada lograrán si primero no se hacen justicia a sí mismas. La situación se ha agravado. Ya no se trata de que la universidad esclarezca y promueva la justicia en el entorno de su cultura nacional, sino que ahora es la misma exigencia de justicia la que hace imperativo rescatar la idea auténtica de universidad.

## I. DELIMITACIÓN DEL TEMA

Se me ha pedido reflexionar sobre “El sentido social del trabajo académico”. El enunciado es polisémico. Me permite puntualizar el sentido en el que lo quiero trabajar.

El trabajo académico se refiere a toda enseñanza, difusión e investigación universitarias, formales o informales. La búsqueda, encuentro y ampliación de todos los saberes es el sentido de la comunidad universitaria. Cuando se habla de trabajo se da a entender tanto el aspecto fatigoso del mismo como el gusto de compartir gratuitamente el *otium* que la actividad académica requiere. El académico de vocación requiere una vida frugal en consonancia con el aspecto desinteresado del saber y del sabio mismo. Su vida y su trabajo deben anunciar a la sociedad que no caminan por las sendas de la comercialización ni del poder ni del simple canje de bienes. No es que éstos sean

---

\* Ponencia presentada en la reunión anual de la Asociación de Profesores e Investigadores (API) de la Universidad Iberoamericana-Santa Fe, el 14 de mayo de 1999.

reprobables en sí, pero no son la senda universitaria. El académico debe asegurarse, por otra parte, el futuro de su actividad con un trabajo estable y justo, para dedicarse a una sabiduría que requiere gratuidad y generosidad.

El trabajo académico, pues, está interesado en difundir un saber que siempre tiene dimensiones de gratuidad, que con nada es recompensable a no ser por otro saber agradecido y amoroso. Es esencialmente social y personal, aunque se desfigura por el individualismo de la búsqueda y del hallazgo, y del interés exclusivamente propio. Sabiduría es solidaridad y encuentro en que se comparte. Hay quien caracteriza lo típico de las ciencias modernas, precisamente, por el trabajo en equipo.

La dimensión social abarca muchos aspectos. Me voy a fijar precisamente en el de la justicia, dada la presente crisis. Como ya lo señalé, no es tanto la universidad la que mira por la justicia, que siempre debe hacerlo, sino que ahora, en esta coyuntura globalizadora, es la justicia la que especialmente debe velar porque se mantenga el ser y el quehacer de la universidad.

La justicia exige necesariamente que a la universidad se le dé lo que es suyo: mantener siempre un espacio fundamental de gratuidad y desinterés, para intercambiar el saber y la sabiduría. Y este espacio fundamental debe mantenerse abierto, dondequiera que se desee simplemente cultivar al ser humano. El misterio del hombre consiste en que es más que un trueque de cosas o servicios.

Al hablar de la exigencia del saber creativo no me refiero a una exigencia de cultura normativa, universal y obligatoria para todos los pueblos (aunque todavía subsista esa tendencia normativa, ahora potenciada ideológicamente en el imperativo mercantil), sino a una cultura moderna, plural, modesta y en búsqueda. Será un afán de búsqueda cultural concreta, constante, sabiendo que no debe contentarse con las conclusiones de una disciplina, puesto que la ciencia moderna no afirma poseer la verdad, sino acercarse a ella.

Más adelante tocaré el tema de la inspiración cristiana y de la espiritualidad ignaciana, y lo mucho que pueden aportar en esta coyuntura excepcional.

El imperativo del Evangelio cuestiona constantemente la esencia misma cristiana. Lo formulo en términos sociológicos: el carisma no está nunca en función de la institución, sino la institución en función del carisma. Y es precisamente la incondicional prioridad del carisma (universitario, en este caso) la que discierne la búsqueda y realización de nuevas organizaciones y paradigmas científicos.

Presentaré mi reflexión sobre el sentido social y el trabajo académico desde dos paulatinos acercamientos. Primero, uno introductorio, en donde me refiero a la situación de justicia/injusticia en nuestro país. Luego, uno principal, cuando entro al tema del sentido social en la idea misma de universidad. Por último, y brevemente, tocaré algo muy concreto de la inspiración cristia-

na de la universidad, ya que entrar más a fondo en el tema requeriría un tiempo del que no disponemos.

## II. LA JUSTICIA SOCIAL HOY EN MÉXICO

Considerando el último semestre de 1998 quisiera destacar que la economía se está manejando con propósitos políticos; se reactivará en el 2000 para conseguir más votos. Si la economía crece menos, se evita una crisis financiera que provocaría déficit de la balanza comercial. El gobierno retarda la crisis y guarda recursos para reactivarla luego.<sup>1</sup>

Tomemos en cuenta cuatro índices de la situación de México, necesario transfondo en el que se debe ubicar el problema de las actuales universidades:

1) El crecimiento va en clara disminución del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB):

### Tasa anual de crecimiento del PIB (promedio anual)

| Año  | 1970-77 | 1977-82 | 1983-88 | 1989-94 | 1995-97 |
|------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Tasa | 5.9     | 6.6     | 0.5     | 3.9     | 2.0     |

**Fuente:** Ma. del Carmen Quintero, op. cit.: 18.

2) La pobreza va en aumento: los siguientes porcentajes corresponden a 1994 y 1996, respectivamente.

| Tipo de hogar               | Porcentajes |
|-----------------------------|-------------|
| Hogares en pobreza extrema  | 40 - 55     |
| Hogares en pobreza moderada | 29 - 24     |
| Hogares no pobres           | 31 - 21     |

**Fuente:** *Ibid.*: 27.

<sup>1</sup> Tomé las opiniones y las cifras de Ma. del Carmen Quintero, "Crecer menos hoy: mejorar en el 2000. ¿Estrategia electoral o crisis?", en *Análisis plural de la realidad nacional. Crisis de las instituciones*, Centro Tata Vasco A.C., 2o. semestre de 1998, pp. 15-33.

3) El beneficio social, concentrado en el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), ha disminuido también considerablemente.

Esto es un indicador del grave abandono del bienestar social como responsabilidad de la política económica: de cinco millones de familias en extrema pobreza, PROGRESA atiende a sólo un millón 500 mil.

El aumento a los salarios mínimos fue de 14%, inferior en 5% a la inflación esperada, el gobierno reduce el gasto de servicios sociales y destina casi todos sus recursos al sector financiero.

4) El sector financiero mexicano.

México pide prestado por encima de su capacidad de pago, porque no se invierte para fines productivos.

La política económica ha acentuado el problema: pretende conseguir capitales externos para compensar los desequilibrios y crecer. Para atraer capitales eleva las tasas de interés y controla la inflación.

Los cambios económicos han repercutido en las empresas; las han obligado a hacer modificaciones drásticas o a desaparecer. De un mercado interno protegido y cautivo se pasó rápidamente a la libre competencia global. Las empresas necesitan renovarse para resistir la competencia dada por el Tratado de Libre Comercio y disponerse a competir también en el exterior; necesitan producir en gran escala y con tecnología de punta muy costosa, a lo cual se añaden los reajustes de personal, con otra preparación. Esto implica una renovación completa del aparato productivo, de su producción y distribución. El financiamiento resulta cada vez más difícil. Las empresas que no pueden hacer esta reconversión están condenadas a fracasar o morir por inanición.

El afán de lucro y la competencia mercantil producen trastornos institucionales y sociales de incalculable trascendencia. Traen consigo aspectos positivos como es el desarrollo y la estrecha relación entre naciones y continentes. Los logros técnicos son prodigiosos, pero el tejido social se deteriora rápidamente por el creciente individualismo y el debilitamiento de las instituciones. Las empresas, las asociaciones religiosas, los departamentos de administración pública, así como los clubes más distintos, están dejando de ser instituciones de pertenencia, para limitarse a ser sólo instituciones de referencia. La diferencia está en la presencia o ausencia de solidaridad y compromiso. Un católico *light* se afirma católico al responder a las encuestas, pero no guarda ningún vínculo de compromiso con la comunidad religiosa. Será católico en la medida en que lo necesiten sus intereses individualistas. El mismo fenómeno se encuentra en los que militan en los partidos políticos; pueden utilizar al partido sin mayor compromiso de fondo. Se agrava la intolerancia, el protagonismo autoritario y la impunidad. Aumenta la intolerancia ante todo lo que difiere del proyecto modernizador del mercado.

Esta actitud llega hasta la cuna de los valores de la sociedad. En nuestro país, es urgente analizar tres fenómenos tan inquietantes como son: la agenda laboral, la seguridad pública y los proyectos de comunicación social. Los omito por falta de tiempo. En el siguiente apartado me referiré a la transformación de las universidades.

Quiero dejar bien claro que la justicia apenas podrá aparecer en algunos casos donde sea tan evidente el terror a la ley que haga imposible la tergiversación del texto, y en casos de particulares que no se hayan involucrado con la prepotencia e impunidad. Aunque el refinado individualismo está atomizando las clases sociales, aumenta la lucha de todos contra todos, y los más desesperados buscarán alianzas para su propio provecho.

### **A. Alternativa**

Sabemos que no hay un modelo de economía alternativo al actual proyecto globalizador. Pero eso no quiere decir que no se pueda hacer nada, o bien poco por otra vía, si realmente se desea.

Tenemos que afrontar la realidad tal y como es. Por mi parte, he de confesar que cada vez me voy convenciendo más de que esto es lo mejor que nos pudo pasar, porque los grandes vicios de un sistema no están en sus características específicas en cuanto a lo genérico, esto es, en la tendencia a la convicción ideológica de lo infalible del sistema, de que ya se tiene con certeza la clave del futuro, de que no hay por qué consultar a los demás, y tomar en cuenta sus opiniones.

Lo único que puede superar a un sistema no es un sistema contrario, sino lo contradictorio del sistema mismo, lo que no es sistema, pero puede abrir a nuevas sistematizaciones.

Por falta de tiempo me limito a señalar algunas exigencias de la vida social y personal, que pueden llevarse al análisis crítico de la academia, si se cumple una condición: anteponer el misterio de la vida humana al sistema técnico-calculador que se centra en elaborar los cómo del saber más que en cuestionarse los para qué de la vida. Porque los hombres no están en función de los sistemas sino a la inversa.

Propongo partir de:

- Discernir claramente entre los bienes necesarios para la sociedad y los bienes ficticios.
- Educar en ese discernimiento, a fin de que la educación sea siempre un trascender auténtico de la vida pública y no imposición gubernamental o de los sistemas de producción. No basta conocer las técnicas de producción y ponerse mercantilmente a su servicio. La corrupción y la impuni-

dad cierran la práctica tanto de la justicia legal como de la distributiva. La justicia social, como exigencia ética anterior a cualquier codificación legal, simplemente no tiene lugar en el mercado.

- Configurar las empresas como comunidades deliberativas, no como aplicación de exigencias vigentes en el mercado. De este modo los países del Sur no se reducirán sólo a ser exportadores de materias primas o maquiladores. Fomentarán el propio crecimiento de su producción, competente por sí misma, sin necesidad de protección.

### III. LA JUSTICIA SOCIAL Y LA UNIVERSIDAD

En el horizonte mexicano hemos de ubicar a las universidades públicas y privadas.

En el lenguaje de los intelectuales del sistema, la autoconciencia racional transforma las instituciones, luego cambia la sociedad y finalmente altera o erradica los valores. En este itinerario, las instituciones que primero reciben el impacto y la transformación son las universidades.

Citaré algunos testimonios de las universidades en los países del Norte y, luego, plantearé el problema en las universidades mexicanas.

En la revista de la Universidad Javeriana de Santafé de Bogotá, aparece un artículo interesante, con el título "Los neoliberales y la libertad académica" (pp. 24 y ss).<sup>2</sup> De él extracto las principales ideas.

1. *La libertad académica, entendida como la libertad para enseñar, investigar y publicar, así como la libertad para discutir temas de interés público y profesional, no prospera cuando predominan los defensores de los sistemas globalizantes de pensamiento.* Sin embargo, si bien los partidarios de la mayoría de tales ideologías han intentado controlar las universidades y cercenar la libertad académica expulsando a los críticos e instalando a los simpatizantes, los neoliberales tratan de *cambiar de raíz la forma como funcionan las universidades.*

2. Los neoliberales proponen que la *universidad se maneje según las necesidades del mercado.* Esta noción se ha impuesto en Canadá, en parte debido a la falta de voluntad gubernamental para financiar la educación superior, aun cuando se insiste en que las universidades dan cabida a todos los solicitantes calificados.

---

<sup>2</sup>"Los neoliberales y la libertad académica", Universidad Javeriana, año 7, núm. 2, noviembre-diciembre de 1998, tomado de *University Affairs*, febrero 1998. Es muy elocuente el artículo "Universities: Towers of babble", en *The Economist*, Londres, diciembre 25, 1993-enero 7, 1884.

3. *¿Cómo sería una universidad dirigida con criterios mercantiles?* No existe una respuesta simple, por cuanto no están claras las demandas de a cuál consumidor hay que atender. Los estudiantes canadienses son subsidiados, algunos por sus padres, y todos ellos por el gobierno y los contribuyentes. Y las preocupaciones de los diferentes benefactores no son iguales.

Bajo la creencia de que las fuerzas del mercado deben hacer que los estudiantes seleccionen las asignaturas apropiadas, los neoliberales convencidos prefieren elaborar propuestas para que los estudiantes se conviertan en la fuente primaria de financiamiento de la enseñanza universitaria. La investigación se considera como una actividad inconexa que los consumidores de la enseñanza universitaria no tienen que subsidiar y, por lo tanto, debe financiarse por separado

4. *El gobierno ya no cumple el papel de quien financia, a no ser como prestamista de los estudiantes, apoyando la investigación "útil". A los estudiantes se les pueden cobrar justificadamente precios del mercado.* Después ellos pueden exigir que reciban la educación de acuerdo con estos términos: en el salón de clase o vía Internet, en sesiones de cuatro meses durante todo el año, y sin pagar los costos de investigación que, a su juicio, son irrelevantes para sus cursos.

5. *"Sorprende ver en cuántos cambios se puede pensar, una vez que se haya diseñado una universidad conforme a las necesidades de los estudiantes y no de la academia"* anota un periodista notoriamente neoliberal.

*La universidad de Phoenix diseña el curso, después contrata a los profesores que lo dictan. La mayoría de ellos trabajan por horas; no hay cargos fijos. Tampoco hay lugar para la investigación ni libertad académica.*

El presidente de la universidad de Phoenix dice que sus estudiantes en realidad no quieren la educación. Quieren lo que se consigue con la educación: mejores trabajos, ascensos laborales, la capacidad de expresarse en reuniones, etcétera.

No sólo peligran la expansión del ámbito del conocimiento, el suministro de un análisis informado y desinteresado de los fenómenos y los eventos y el fomento del autoconocimiento y de la comprensión integral del mundo, sino también la libertad de los profesores para determinar el contenido de los cursos y la dirección de su investigación. Los que los emplean tienen la certeza de querer controlarlo.

Es cada vez mayor la contratación de profesores por horas o por medio tiempo, debido a la sobrepoblación de vendedores en el mercado laboral académico. El hecho de depender de la buena voluntad de los administradores mina la libertad académica, pues la libertad de los subordinados siempre es condicional.

La privatización creciente de la investigación, sobre todo en las ciencias, ha permitido el ingreso de criterios mercantiles. Los hallazgos y las ideas deben ser compartidos con los pares académicos y convertirse en parte de los saberes existentes de la profesión común.

Las instituciones sedientas de fondos quizá tengan que orientarse más hacia el mercado, con desagradables resultados para la libertad académica y para la forma como funcionan las universidades.

### **A. Universidades mexicanas**

A los académicos universitarios nos compete analizar, en nuestro horizonte mexicano, en qué medida se empieza a dar esta reconversión académica que tan claramente se destaca ya en el Norte del Continente. Si tan abierta e indiscriminadamente ha penetrado la globalización del mercado internacional en nuestro país, es lógico que ha afectado a nuestras universidades, pues son ellas la correa de transmisión de esa "autoconciencia racional", para decirlo con su terminología y no ofender.

Tenemos que descubrir el fondo de lo que está provocando los conflictos universitarios. La Universidad Iberoamericana (UIA) tuvo su reciente huelga, y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) está en pleno paro, con un gigantesco conflicto en el momento más débil del régimen político.

Hace ya tiempo que me llama la atención un cierto paralelismo que me parece ver entre la reconversión industrial y la crisis en las universidades que, por ahora, llamo la reconversión académica. Se trata de una simple inquietud que no llega a impresión y mucho menos a opinión.

La reconversión industrial, que ha traído el neoliberalismo globalizador, implica un cambio radical de tecnología para poder competir en el mercado internacional, despidos masivos de empleados por la automatización, necesidad de producir a gran escala, gigantesca y audaz inversión, todo ello en medio de una economía tambaleante e insegura, con pocos apoyos crediticios y amenaza de flotaciones inesperadas y devaluaciones.

En las universidades se presenta la urgente necesidad de efectuar cambios fundamentales en el mejoramiento de la calidad académica y la tecnología, en la docencia, en la investigación y difusión, con inversiones costosas y reajustes radicales en la administración y el personal. Esto hace que se eleven los costos de inscripción y colegiatura y aumente el número de profesores ya no contratados (despedidos), ni de tiempo ni de asignatura. Los elevados costos disminuyen drásticamente el número de alumnos. Aquí surgen inquietantes preguntas, como: ¿quién es el que finalmente puede pagar la elevación de los costos?, ¿qué intereses tiene? y ¿en qué medida son conciliables con el ideal universitario?

La UIA me ha proporcionado un conjunto de datos que considero que los expertos deben estudiar en todo el espacio del trabajo académico y no dejarlo solamente a los administradores de la universidad. Las cifras que me proporcionaron se presentan en el anexo.

Para abreviar diría:

Los costos promedio para el alumno en licenciatura fueron:

| Año  | Inscripción en primavera | Inscripción en verano | Colegiaturas en primavera | Colegiaturas en verano | Total en primavera | Total en verano |
|------|--------------------------|-----------------------|---------------------------|------------------------|--------------------|-----------------|
| 1991 | \$1 285                  | \$1 414               | \$2 706                   | \$2 978                | \$3 990            | \$4 390         |
| 1995 | \$3 373                  | \$3 576               | \$7 200                   | \$7 632                | \$10 573           | \$11 207        |
| 1998 | \$6 430                  | \$6 430               | \$13 680                  | \$13 680               | \$20 110           | \$20 110        |
| 1999 | \$7 590                  | \$7 590               | \$16 200                  | \$16 200               | \$23 790           | \$23 790        |

En los mismos años, la evolución de la población de licenciatura fue:

| Año  | Población en primavera | Población en verano | Aspirantes en primavera | Aspirantes en verano | Aceptados/ inscritos en primavera | Aceptados/ inscritos en verano |
|------|------------------------|---------------------|-------------------------|----------------------|-----------------------------------|--------------------------------|
| 1991 | 9 389                  | 9 185               | 1 914                   | 4 628                | 940/825                           | 1 250/997                      |
| 1995 | 9 557                  | 9 785               | 1 790                   | 3 401                | 1 056/906                         | 1 864/1 443                    |
| 1998 | 9 765                  | 9 622               | 1 710                   | 2 627                | 1 376/871                         | 1 783/1 214                    |

La elevación de los costos y la disminución del alumnado invitan a pensar en la transformación que se está dando en la Universidad. ¿Hay bases sólidas para decir que se está fortaleciendo la mentalidad neoliberal? El alumnado, las exigencias de la sociedad, el tipo de profesores, la administración y dirección, y la relación de la docencia con la investigación y la difusión, ¿están haciendo sólo un reajuste administrativo o también innovación del modelo?

Aprovecho este Foro para sugerir una hipótesis que se puede elaborar, sobre el ser mismo y el quehacer de las universidades actuales. Es un reto directo al trabajo académico: el empezar por hacer justicia al ideal mismo de la universidad. ¿Con qué autoridad va a hablar una universidad, si al interior no despeja las sospechas que pesan sobre su elemental justicia? ¿En qué medida va penetrando la suprema ley del mercado? No se trata de afirmar o

negar globalmente posiciones ideologizadas. Mi sugerencia es un proyecto de análisis que haga la misma comunidad universitaria.

A partir de estas preguntas, el trabajo académico sobre la justicia social en la universidad y en México se precipita en cascada.

Una primera tarea sobre la globalización es la de investigar el sentido de la cultura mundial. ¿Es correcto lo que los entendidos afirman, en el sentido de que hay una nueva cultura que habla inglés y que homogeneiza y utiliza a las otras culturas, sin destruirlas? ¿Cómo tiene que darse la auténtica tensión dialéctica entre globalización y regionalización culturales, de manera que todos los hombres arraiguen en su propio *humus* cultural y se mantengan abiertos al movimiento globalizador?

No basta que la universidad cuestione a su mundo acerca de la justicia, es la justicia la que ahora cuestiona a la universidad.

Las universidades deben discutir sobre la dirección cultural del país: ¿en qué medida los medios resultan ser instrumentos de cultura o instrumentos de doble privatización interesada, la de los patrocinadores y la de los receptores de los mensajes? ¿Cómo se salva la cultura nacional tanto del influjo de un gobierno autoritario como de los intereses privados que se limitan al *rating* comercial? Lo que planteo de la cultura y de las disciplinas humanistas se extiende también a la economía, a la sociedad, así como a la política y a sus diferentes ramas administrativas. En general, ¿son las carreras universitarias verdaderas terminales para hacer justicia en y fuera de la universidad?

## B. Alternativa

Aun en las empresas más modernas se está viendo la necesidad de que la comunidad sea más democrática y participativa. Cuanto más vertical es la autoridad y menos toma en cuenta los pareceres de la comunidad, más ineficiente tiende a ser la empresa.

Sigo creyendo que la verdadera alternativa a este sistema, que se introduce por la autoconciencia racional y afecta a las instituciones y a los últimos valores de la sociedad, es el no sistema, que se origina en una sociedad conformada por comunidades vivas que libre y abiertamente comunican sus intereses más profundos, los someten a una opinión democrática y se deciden a emprender el camino por los propios consensos.<sup>3</sup> Éstos son los que norman y estructuran las instituciones (la universidad misma), las cuales, a

---

<sup>3</sup> Jesús Vergara Aceves. "¿Cómo entender aquí y ahora la Universidad de inspiración cristiana?", en *Cuadernos de reflexión universitaria*, núm. 3, UIA, enero de 1982.

su vez, permiten nuevas opiniones y sistematizaciones que se relacionan entre sí y se comunican y completan en pluralismo creativo.

La comunidad universitaria autónoma es el alma de la institución. Por esencia, es fundamental y definitiva. Es el lugar del carisma universitario. Nunca debe estar simplemente subordinada a la institución y menos, como es cada vez más frecuente, al que paga y manda. La comunidad universitaria debe ser como el propio saber, desinteresada. Su interés prevalente es el puro deseo de conocer, lo cual no significa, como hace años se decía, que haya un saber neutro en valores o que esté libre de los intereses de clase o de los del poder. Por ello, la comunidad, plenamente autónoma, debe estar siempre alerta a no someterse ni siquiera a su propia institución. El saber se pervierte cuando es un simple saber de dependencia, de ejecución de lo que otro dice. Por ello, la comunidad universitaria es autónoma y plenipotenciaria en cuanto al saber universitario; es una comunidad plural y centrada, libre e independiente, porque debe pretender el encuentro del saber por el saber mismo, gratuito y difusor de sus valores. Es uno de los valores a los que ninguna cultura debe renunciar.

Al hablar del puro saber y de la responsabilidad del sujeto, no me refiero a un desinterés ajeno a los fenómenos e impulsos de este mundo sublunar, como se han conocido el platonismo y el idealismo. Es un saber que entiende en el contacto con los fenómenos. Es una responsabilidad del sujeto que siente y lucha en sus pasiones.

Saber y responsabilidad sociales implican un rasgo fundamental de la antropología: la gratuidad. Octavio Paz lo condensó en una paradoja. El hombre es misterio, por lo tanto, "el misterio del hombre es que es más que hombre"; es más que lo que recibe en dinero o en cosas materiales, o en todo tipo de bienes humanos. El misterio es siempre *más*, un saber más que interés, un responsable darse más que recibir. Sin gratuidad no hay misterio y sin misterio no hay ser humano. En estos tiempos urge mantener los espacios de gratuidad para que no desaparezca el misterio que somos y al que no podemos renunciar.

Las universidades actuales ya no gozan de independencia, gratuidad y libertad. En momentos de cambio por la reconversión académica hay dos serios escollos que debe sortear la universidad libre. El primero ya quedó señalado en la caricatura que han hecho los neoliberales de la universidad: el que paga manda, y el que paga finalmente es el sistema, sea a través del interés individual del estudiante, sea sobre todo por las fuerzas políticas y económicas más activas en el juego de poder. El segundo escollo no lo he mencionado en el ámbito universitario, pero una comparación de la política sintetiza lo que quiero señalar. La reconversión neoliberal ha suscitado, en los

partidos políticos, una amplia división entre los políticos de la nueva técnica y los del viejo cuño. Acontece lo mismo en el seno de la comunidad universitaria. Por una parte, están los técnicos asalariados del poder que ya no requieren la colaboración conjunta de las diversas disciplinas, sino que prefieren un modelo tecnológico de un mismo tipo de saber, con múltiples terminales de una misma mentalidad mercantil y, por otra, los cotos aislados de poder que perduran acomodados y alérgicos a todo cambio. Son islas de poder cerrado con poco interés y apertura científica. Ni entran a la búsqueda del saber, ni dejan entrar. Pueden ser tanto más autoritarios y exigentes cuanto mayor es la presión de los nuevos técnicos. Pensemos con humor en algunos emisarios del pasado que se aferran y se promueven como prescindibles.

Una objeción nos aguarda desde un principio para atajarnos: lo que se está esbozando es irreal. He de confesar que hace años caí en la tentación de discutir filosóficamente qué es lo real, pero pronto me di cuenta de que la discusión era interesada. No querían discutir objetivamente nuevas posibilidades, sino salirse con la suya. En los profesores, además, se añade la ineficiencia de su actitud; si quieren ganar más dinero, tontamente se quedan con una precaria remuneración aunque en otro trabajo pueden lograrlo más fácilmente.

#### **IV. INSPIRACIÓN CRISTIANA Y PEDAGOGÍA JESUÍTICA**

Una última palabra sobre la universidad de inspiración cristiana, el trabajo académico y su dimensión social.

Hace años defendí con ahínco la prioridad de la comunidad universitaria, como el lugar y la cuna del carisma del saber.<sup>4</sup> Hoy sigo convencido una vez más de ello, pero en circunstancias ya muy diferentes.

En nuestra patria, por los años setenta, la noción de inspiración cristiana se abrió paso con dificultad, en medio de la cerrazón de un tradicional laicismo mexicano aún muy antirreligioso, por una parte, y de las ideologías de izquierda que tenían controlada la institución desde la *intelligentsia* socialista, por la otra. El laicismo le negaba a la inspiración cristiana toda carta de ciudadanía, por juzgarla precisamente una ideología ya obsoleta. Las ideologías de izquierda simplemente no le concedían categoría en la lucha revolucionaria. La posible reconciliación de clases amenazaba la dialéctica

---

<sup>4</sup> *Ibid.*

e irreconciliable lucha de clases. Pero la presencia cristiana en la universidad se presentaba no como ideología, sino como comunidad plural de todas las disciplinas, incluso las religiosas. Se trataba de aportar lo insólito de entonces, la presencia y carta de ciudadanía de las asociaciones religiosas en la vida pública y académica de la comunidad universitaria. Se trataba de llevar a las religiones al encuentro democrático y crítico del saber universitario, de dar y recibir, de poder decir una voz plural en la vida pública del país y de adaptarse a la generación presente.

Ahora las circunstancias han cambiado. El equilibrio de la guerra fría se rompió; con la implosión socialista campeó la ideología neoliberal.

La escasa presencia pública de los cristianos en la comunidad universitaria, se ha modificado sustancialmente. Por una parte, ha cedido la virulencia del viejo liberalismo contra lo religioso (más, los neoliberales sobrados negocian con las asociaciones religiosas) y, por la otra, el socialismo dejó un hueco en la promoción de lo social. Pero la avalancha neoliberal y las condiciones que impone no permite a los cristianos activar la disminuida dimensión social; mucho menos permite que la autonomía universitaria se vuelva crítica contra el sistema. Lo intenso de la batalla ya no está en la nominal presencia cristiana, ni en la defensa de lo social, sino en el último reducto del ideal universitario: la comunidad autónoma y gratuita.

Se ha vuelto a comprobar la idea de universidad. Lo que sostiene a la comunidad universitaria no es una u otra ideología, porque tratan de someter el saber y su autonomía. Me confirmo en lo que ya dije: lo verdaderamente alternativo a una ideología no es la ideología contraria y su triunfo, sino la comunidad plural como la no ideología, como el no sistema. La comunidad universitaria es la condición de posibilidad del encuentro de todo saber sistemático, siempre abierto a modificarse y transformarse; es precisamente lo único que puede prevalecer frente a las actuales voces apocalípticas sobre el fin de la historia.

Ahora insisto, en la nueva coyuntura hay que salvar a la misma comunidad universitaria, del tipo que sea, del triunfo monopolista de la suprema ley del mercado. Para afrontar este poderío, toda comunidad universitaria tiene que fortalecerse como comunidad autónoma y gratuita, y desarmar todo intento de constituirse en sistema o antisistema.

También a las asociaciones religiosas y a las iglesias afectan los cambios de la globalización. La secularización ha logrado, a través de varios siglos, que la religiosidad se redujera al sentimiento religioso flotante, separado de una cosmovisión religiosa. Ahora ese sentimiento religioso se ha hecho más irracional, más mágico y conservador. Es un sentimiento al que

se acude con frecuencia en busca de tranquilidad, por el riesgo que el individuo aislado vive en una sociedad no solidaria.

La inspiración cristiana de la universidad puede desfigurarse por esa tendencia caricaturesca: atender a las necesidades de un sentimiento religioso angustiado y aislado, que no se preocupa por buscar en la cosmovisión religiosa el fundamento de su fe o creencia. Así, lo cristiano puede cumplir con la cuota religiosa devocional, y permanecer en una cosmovisión hecha totalmente según la secularidad del neoliberalismo. Como dice el refrán popular: "santo en los pechos y diablo en los hechos", sin inquietud por unificar su división religiosa ni por restaurar la autonomía universitaria.

Además de los actos de culto de la parroquia universitaria, siempre digna de alabanza, la academia ha aceptado también la opción de confrontar universitariamente la cosmovisión cristiana con todos los saberes de las más diversas ciencias y disciplinas. Es una obligación primaria de este tipo de universidades. Todas las terminales universitarias, los grados y posgrados, deben dar la oportunidad académica de confrontar ambas cosmovisiones e integrar, si así lo desea, su fe con su especialidad, de suerte que el estudiante tenga la posibilidad de internarse como hombre para los demás, en lo profundo de una especialización humana en la técnica.

Ahora, pues, la lucha en las universidades se centra en que la prepotencia ideológica única no aplaste a la comunidad ni a su carisma.

A pesar de todos los avatares y sus notorias deficiencias, el cristianismo ha sostenido siempre que el alma de la iglesia es la comunidad que vive la comunión plural. Las comunidades cristianas viven su encuentro ecuménico con este mundo. No pueden ser cristianas si no están presentes en su mundo. Los católicos dialogan con las otras comunidades cristianas, con los judíos, "hermanos mayores", y con todas las religiones. Anuncian su fe en términos de las diferentes culturas, para que por ellas se enriquezca y en ellas fructifique.

Los católicos anuncian la plenitud de la salvación. En este sentido Cristo es respuesta para el mundo, pero también sabemos que el Señor resucitado está presente en los repliegues más oscuros del mundo y desde él nos habla; es decir, desde el mundo, desde las comunidades universitarias todas, también ese carisma vivo cuestiona las instituciones mismas y, por tanto, las universitarias.

La pedagogía jesuita vive un carisma al servicio de esa comunión. La formación del discipulado de Cristo, a través de los Ejercicios Espirituales, busca en todo amar y servir, según el seguimiento del Hijo de Dios encarnado, presente en el corazón del hombre y del mundo.

La Compañía de Jesús nació de una universidad y ha estado siempre presente en las universidades como en un lugar privilegiado de encuentro de lo divino y lo humano, de acción y contemplación, de la teoría y de la práctica.

La pedagogía de los jesuitas está hecha precisamente para discernir, en los grandes cambios de época, los signos de los tiempos y hacer posible la creación y encuentro de nuevos paradigmas y sistematizaciones que sirvan al bien de la humanidad.

Los jesuitas estadounidenses, en el epicentro del temblor económico, han creado un conjunto de medidas de emergencia que pueden reforzar y salvar el carisma de toda universidad.

Primero, un Centro de Pensamiento Social Cristiano, y una propuesta para formar un Comité sobre Ética de los Negocios. Se realizaría a través de un amplio rango de disciplinas académicas y de intercambio interdisciplinar. Hay que desarrollar un *ethos* de compromiso cívico que aliente hacia objetivos cristianos y jesuítos de diálogo y de servicio a los menos favorecidos de todo el mundo, y de contribución al bien común y la justicia social.

En nuestro país es importante la presencia universitaria de un instituto que elabore la tradición y presencia del pensamiento social cristiano. De ninguna manera puede contentarse con repetir aisladamente una doctrina que es compromiso y vida. Es difícil interpretar los documentos del pasado en el tiempo presente. Pero aún más difícil de determinar es la orientación de la justicia y el grado de compromiso que ha de asumir en consenso la comunidad universitaria. Especialmente importante en tiempo de crisis interna y huelga, es tener una voz autorizada de la misma universidad.

Segundo, un Instituto de Pedagogía Jesuítica. Hay que mantener amplia la conciencia crítica sobre la filosofía y la práctica educativas. Tomaría la iniciativa en la conducción del aprendizaje con dimensiones éticas y espirituales. Es importante disponer de un fuerte centro ético, conformado por los ideales jesuítos como contemplación en la acción, o ser hombres para los demás, que disponga siempre a un discernimiento de juicios éticos. El ideal jesuítico comprende una educación de toda la persona dentro de la comunidad humana. Fe y sabiduría son esenciales en la vida cristiana. La fe es un modo de ver la realidad, una perspectiva de base que informa la búsqueda de la verdad en sus múltiples manifestaciones al servicio del mundo. Se podría investigar con toda seriedad la búsqueda de un conocimiento integrado, el diálogo entre fe y razón, la responsabilidad ética, la filosofía cristiana y la perspectiva teológica. La herencia jesuítica es muy rica.

Una concreta comunidad en discernimiento podría animarse a buscar las funciones concretas que tanto a los jesuitas como a los laicos les compete desempeñar en el servicio de la misma universidad y de México.

Hace falta no sólo un expediente de servicio social, sino un programa de iniciación de los alumnos de primer ingreso en el servicio de la sociedad. Así podrán integrar y orientar el resto de los estudios por un profesionalismo integral que dé los frutos tan ansiados por esta sociedad.

**ANEXO**  
**Cuotas de inscripción y colegiatura y costo promedio para el alumno de primavera de 1991 a primavera de 1999**

|                     | 1991    |       | 1992  |       | 1993  |       | 1994  |       | 1995  |       | 1996  |       | 1997  |       | 1998  |       | 1999  |   |
|---------------------|---------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|---|
|                     | P       | O     | P     | O     | P     | O     | P     | O     | P     | O     | P     | O     | P     | O     | P     | O     | P     | O |
| <b>Cuotas</b>       |         |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |   |
| % incremento        |         | 10%   | 20%   | 15%   | 15%   | 0%    | 25%   | 6%    | 13%   | 6%    | 18%   | 4%    | 22%   | 0%    | 20%   | 0%    | 18%   |   |
| <b>Licenciatura</b> |         |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |   |
| Inscripción**       | 1 286.7 | 1 414 | 1 697 | 1 955 | 2 250 | 2 250 | 2 815 | 2 985 | 3 373 | 3 575 | 4 220 | 4 390 | 5 355 | 5 355 | 6 430 | 6 430 | 7 590 |   |
| Colegiatura*        | 113     | 124   | 149   | 172   | 199.4 | 199.4 | 250   | 265   | 300   | 318   | 375   | 390   | 475   | 475   | 570   | 570   | 675   |   |
| <b>Posgrado</b>     |         |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |       |   |
| Inscripción*        | 110     | 122   | 146   | 169   | 195   | 195   | 24.1  | 260   | 295   | 313   | 370   | 385   | 470   | 470   | 564   | 564   | 670   |   |
| Colegiatura*        | 212     | 234   | 281   | 324   | 375   | 435   | 545   | 580   | 655   | 694   | 820   | 850   | 1 035 | 1 035 | 1 242 | 1 242 | 1 470 |   |

\*Costo por hora-semana durante un semestre.

\*\* Cuota para 10 o más horas a la semana.

**Costo promedio para el alumno (24 horas a la semana para licenciatura y 7.5 para posgrado)**

| <b>Licenciatura</b> |       |       |       |       |       |       |       |       |        |        |        |        |        |        |        |        |        |  |
|---------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--------|--|
| Inscripción         | 1 285 | 1 414 | 1 697 | 1 955 | 2 250 | 2 250 | 2 815 | 2 985 | 3 373  | 3 575  | 4 220  | 4 390  | 5 355  | 5 355  | 6 430  | 6 430  | 7 590  |  |
| Colegiatura         | 2 705 | 2 976 | 3 576 | 4 128 | 4 786 | 4 786 | 6 000 | 6 360 | 7 200  | 7 632  | 9 000  | 9 360  | 11 400 | 11 400 | 13 680 | 13 680 | 16 200 |  |
| Total               | 3 990 | 4 390 | 5 273 | 6 083 | 7 036 | 7 036 | 8 815 | 9 345 | 10 573 | 11 207 | 13 220 | 13 750 | 16 755 | 16 755 | 20 110 | 20 110 | 23 790 |  |
| <b>Posgrado</b>     |       |       |       |       |       |       |       |       |        |        |        |        |        |        |        |        |        |  |
| Inscripción         | 828   | 911   | 1 095 | 1 264 | 1 463 | 1 463 | 1 830 | 1 950 | 2 213  | 2 348  | 2 775  | 2 888  | 3 525  | 3 525  | 4 230  | 4 230  | 5 025  |  |
| Colegiatura         | 1 593 | 1 753 | 2 106 | 2 431 | 2 813 | 3 263 | 4 088 | 4 350 | 4 913  | 5 205  | 6 150  | 6 375  | 7 763  | 7 763  | 9 315  | 9 315  | 11 025 |  |
| Total               | 2 421 | 2 664 | 3 201 | 3 695 | 4 275 | 4 725 | 5 918 | 6 300 | 7 125  | 7 553  | 8 925  | 9 263  | 11 288 | 11 288 | 13 545 | 13 545 | 16 050 |  |

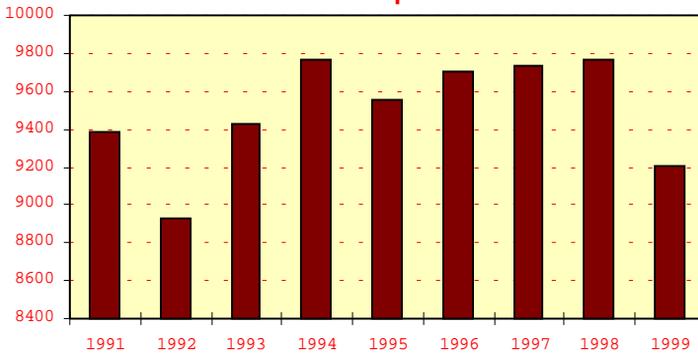
## Evolución de la población estudiantil de licenciatura de la UIA Santa Fé

|                        | Primaveras |       |                |       |       |       |       |       |       | Otoños |       |       |       |       |       |        |       |
|------------------------|------------|-------|----------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|-------|
|                        | P-91       | P-92  | P-93           | P-94  | P-95  | P-96  | P-97  | P-98  | P-99  | O-91   | O-92  | O-93  | O-94  | O-95  | O-96  | O-97   | O-98  |
| Población total        | 9 389      | 8 928 | 9 427          | 9 770 | 9 557 | 9 703 | 9 738 | 9 765 | 9 210 | 9 185  | 9 414 | 9 963 | 9 677 | 9 705 | 9 994 | 10 088 | 9 622 |
| Aspirantes             | 1 914      | 1 443 | 1 570<br>1 089 | 1 616 | 1 790 | 1 591 | 1 793 | 1 710 | 814   | 4 628  | 4 041 | 4 202 | 4 273 | 3 401 | 3 120 | 3 300  | 2 627 |
| Aceptados              | 940        | 910   |                | 985   | 1 058 | 1 252 | 1 344 | 1 376 | 583   | 1 250  | 1 876 | 2 227 | 1 486 | 1 864 | 1 853 | 2 319  | 1 783 |
| Inscritos 1er. ingreso | 825        | 794   | 1 005          | 851   | 906   | 1 062 | 1 113 | 871   | 685   | 997    | 1 466 | 1 707 | 1 172 | 1 443 | 1 515 | 1 585  | 1 214 |

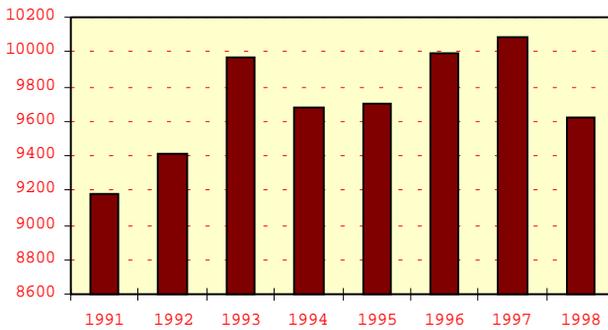
## Evolución de la población estudiantil de posgrado de la UIA Santa Fé

|                 | Primaveras |      |      |      |      |      |      |      |      | Otoños |      |      |      |      |      |      |      |
|-----------------|------------|------|------|------|------|------|------|------|------|--------|------|------|------|------|------|------|------|
|                 | P-91       | P-92 | P-93 | P-94 | P-95 | P-96 | P-97 | P-98 | P-99 | O-91   | O-92 | O-93 | O-94 | O-95 | O-96 | O-97 | O-98 |
| Población total | 622        | 676  | 765  | 738  | 884  | 893  | 895  | 873  | 868  | 658    | 756  | 759  | 877  | 908  | 929  | 941  | 985  |
| Primer ingreso  | 121        | 118  | 119  | 121  | 164  | 130  | 119  | 118  | 105  | 181    | 251  | 185  | 320  | 203  | 253  | ND   | ND   |

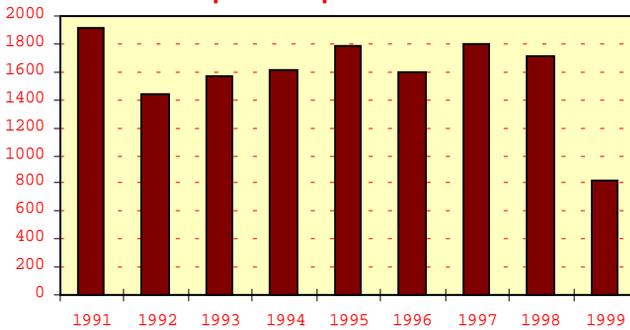
**GRÁFICA 1**  
**Población total primavera**



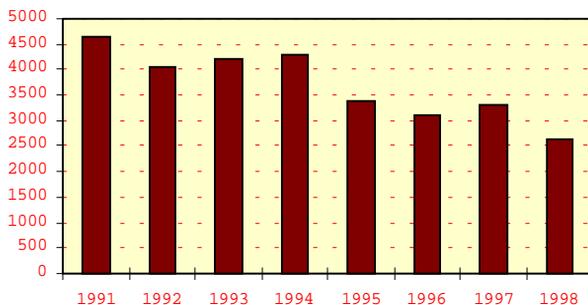
**GRÁFICA 2**  
**Población total otoños**



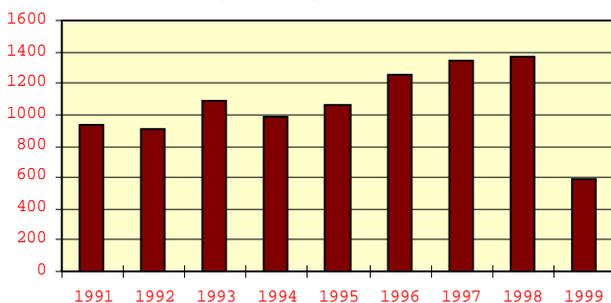
**GRÁFICA 3**  
**Aspirantes primaveras**



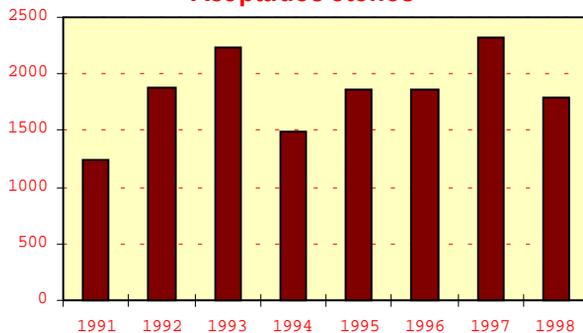
**GRÁFICA 4**  
**Aspirantes otoños**



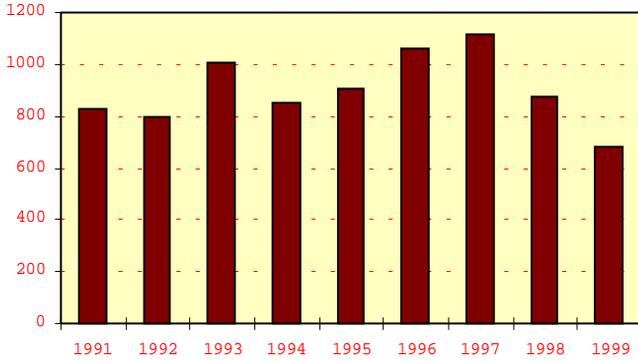
**GRÁFICA 5**  
**Aceptados primaveras**



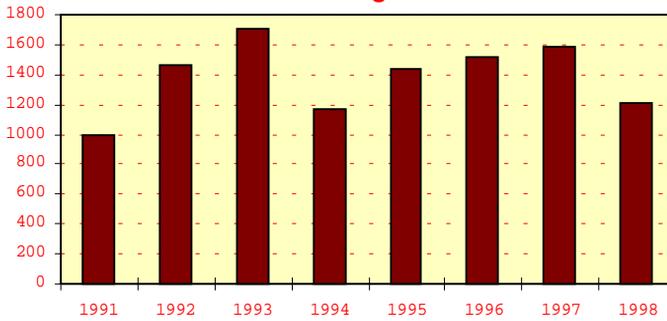
**GRÁFICA 6**  
**Aceptados otoños**



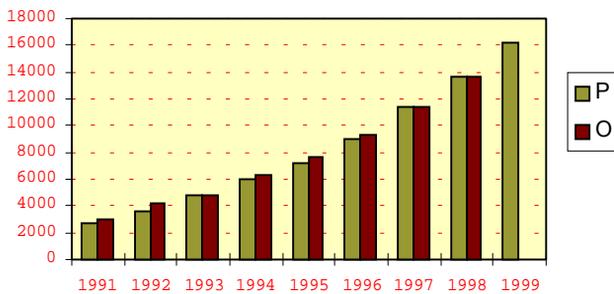
**GRÁFICA 7**  
**Inscritos 1er. ingreso primavera**



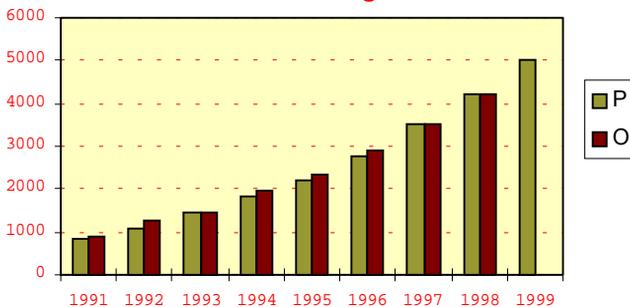
**GRÁFICA 8**  
**Inscritos 1er. ingreso otoño**



**GRÁFICA 9**  
**Incremento inscripción**



**GRÁFICA 10**  
**Incremento colegiaturas**



**GRÁFICA 11**  
**Total (inscripción+colegiatura)**

